

HONORABLE CONCEJO DELIBERANTE**14-11-02**

-En la ciudad de Mar del Plata, Partido de General Pueyrredon, a los catorce días del mes de noviembre de dos mil dos, reunidos en el recinto de sesiones del Honorable Concejo Deliberante, y siendo las 11:50, dice el

Sr. Presidente: A continuación invitamos a ocupar la Banca Abierta al señor Jorge Osvaldo Casales, en representación de la organización "Más de 50 hombres" para exponer sobre los profundos cambios que ha sufrido el mercado laboral.

Sr. Casales: Señor Presidente, señores concejales, señoras y señores. Ojalá sirvan estos minutos para lograr mi cometido que es llamar la atención de todos ustedes y de la opinión pública. ¿Quiénes somos? Somos una asociación civil sin fines de lucro, ni políticos ni religiosos que nuclea a personas mayores de 50 años excluidos por distintos motivos del mercado laboral, desocupados y ya sumamos más de 300 adherentes. ¿Qué hacemos? Tenemos dos objetivos: primero, autoayudarnos y contenernos mutuamente; segundo, tratar de incluirnos nuevamente en el mercado laboral. ¿Qué sentimos? El olvido, el desprecio, la indiferencia de los concejales que charlan entre ellos mientras nosotros exponemos. ¿Saben ustedes cuál es la peor pregunta que le pueden hacer a un hombre que sale todos los días a buscar trabajo y no lo consigue? Cuando vuelve a su casa y su mujer le dice "¿y, cómo te fue?". Esta organización es única en el mundo porque en la Argentina a nadie se le había ocurrido y en el mundo los mayores de 50 años ya está recogiendo las mieles de una vida de trabajo o están incluidos en las Ordenanzas. ¿Qué hicimos? Los visitamos a todos y cada uno de ustedes. En sus despachos nos tuvieron horas esperando algunos, otros ni siquiera nos atendieron, otros nos dieron una lucecita de esperanza, otros peor, escuchábamos cuando detrás de la puerta le decían a su secretaria "sacame de encima a ese tipo, no ves que viene a pedir trabajo". Y así fuimos dando vueltas. Fuimos a la CGT, al Ministerio de Trabajo, a las distintas administraciones nacionales y provinciales, a Calidad de Vida. Nadie nos dio una respuesta. Pedimos hablar con el señor Intendente, le presentamos una nota en agosto y hace dos días nos atendió, pasaron tres meses pero por lo menos nos atendió. Para nosotros, para la gente que no tiene ningún sueldo a fin de mes, una hora es mucho tiempo. En nuestra calidad de parias de este mundo moderno llegamos aquí sin rencores, creemos que ustedes se merecen otra oportunidad. Hemos presentado un proyecto en la Dirección de la Producción con respecto al desarrollo de un plan ecológico, de forestación para todos los parajes costeros que se podría llevar a cabo por gente de nuestra asociación; hace tres meses está ahí guardado en un cajón, en un papel, en un rincón. Hemos presentado al Secretario Legal y Técnico un expediente -con número 10765 de agosto de este año- sobre objetos perdidos, que es un proyecto del Bloque Justicialista. Le dimos todo servido como para que pusiéramos una oficina en la Municipalidad y nuestra gente empezara a trabajar, cobrando por caja la Municipalidad y entregando y sistematizando los documentos; ahí está, perdido, como los objetos. Pedimos el censo de accidentología, el censo del transporte, tenemos un proyecto de Ordenanza pidiendo que no se inicien acciones legales por el incumplimiento en el pago de tasas municipales (vemos que hay otra asociación que más o menos lo tiene armadito, suscribimos por supuesto) y pedimos una Ordenanza para que desde el Municipio de General Pueyrredon se impulse hacia la Nación una ley que indemnice a los mayores de 50 años que están desocupados hasta que logren incluirse nuevamente en el sistema laboral basada en el derecho constitucional a tener un trabajo digno.

-Aplausos de la barra. Continúa el

Sr. Casales: Nosotros sabemos que este sistema que ustedes sostienen no contempla que un hombre de más de 50 años pueda insertarse nuevamente en el mercado laboral, a no ser que sea mediante microemprendimientos o Pymes. Por eso estamos aquí, para ayudarlos a crear juntos las condiciones

que nos incluyan nuevamente en el sistema. Hay una Ordenanza que anda dando vueltas por allí que ya suscribieron los bloques mayoritarios -expediente 1913, de Presidencia- y hace tres meses que está en una Comisión. En ese proyecto pedimos tener un lugar en la Secretaría de la Producción ad honorem para generar nuestras propias políticas, no quiero ni saber si hubiéramos pedido un sueldo. Por eso nació nuestra asociación. Porque creemos que si los convencemos a ustedes de trabajar juntos todos nos veremos beneficiados y lograremos una ciudad más justa para todos. Les recordamos que en otros países ya se contempla la posibilidad de volver a tomar mayores de 40 años en los distintos trabajos, sobre todo en los servicios, debido a que los estudios hablan de un 39% menos de ausentismo en los mayores y un 18% más de rendimiento en las ganancias. Los estudios dicen además que los jóvenes son más proclives a cambiar de empleo y los mayores tienen lo que se llama la memoria comparativa de la empresa, para ellos se está legislando en nuestro país. Como no me dejaron pasar un himno que teníamos preparado que dice de qué se trata nuestra asociación, me voy a tomar el atrevimiento de contarles un cuento para que ustedes sepan de qué se trata. Resulta que había una niña que contaba que su mamá era tan pobre que cuando se lastimaba no tenía ni remedio ni una curita para ponerse, entonces habían hecho un trato con su madre: cada vez que a ella le pasaba algo, tenía una angustia o una lastimadura, había arreglado con su mamá que le tomaría la mano, se la apretaría fuerte y su madre le diría "te amo". Y así funcionaba el rito, cada vez que esa nena tenía un problema, corría a lo de su mamá, le apretaba la mano y la madre le decía "te amo". Es más, a veces hasta inventaba alguna angustia o alguna nana para escuchar esa voz que le decía "te amo". Pasó el tiempo, su madre cayó en el lecho de muerte y esta mujer concurrió al lecho de su madre y la vio quieta, con sus manos sobre el pecho y recordó aquel viejo rito y puso su mano entre las manos de su madre. Pero pasó el tiempo y sintió que su madre no apretaba su mano, entonces decidió ella apretar la mano de su madre y se produjo el milagro: su madre abrió la boca y le dijo "te amo". Eso es nuestra agrupación, tenemos nuestra mano tendida para apretársela y a quien venga le diremos "te amo". Nada más.

-Aplausos de los presentes.

Sr. Presidente: Gracias, señor Casales.

-Es la hora 12:00